

VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO

AMANCIO BORJA MOYA

Internado en Mathausen el 27 de enero de 1941
Asesinado el 27 de noviembre de 1941 a los 29 años de edad

ROMÁN PÉREZ MURCIA

Internado en Mathausen el 13 de diciembre de 1940
Asesinado el 29 de noviembre de 1941 a los 38 años de edad

FAUSTINO GIMÉNEZ PÉREZ

Internado en Mathausen el 6 de agosto de 1944 a los 34 años de edad
Sin fecha de liberación

El 25 de marzo de 2022 en Requena se homenajeó a los dieciséis comarcanos de la Meseta de Requena-Utiel que fueron deportados a los campos de concentración nazis. Entre ellos figuraban Amancio Borja Moya, Román Pérez Murcia y Fausto Giménez Pérez, nacidos en diferentes puntos del término municipal de Venta del Moro. El acto fue presidido por la consellera de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática y contó con la presencia de alcaldes de la comarca y familiares de las víctimas. Además, se entregaron unas placas cerámicas por cada víctima comarcana, que se instalarán en su localidad natal.

Este artículo repasa los apuntes biográficos de las tres víctimas del término de Venta del Moro.


El dramático itinerario de los republicanos españoles deportados a los campos nazis

La terrible carrera vital de los venturreños hasta llegar a los campos nazis es muy similar a la de los miles de republicanos españoles que compartieron destino, como relata el experto Adrián Blas Mínguez en sus conferencias

y en el libro “Valencianas y valencianos deportados en los campos nazis”¹.

Casi todos los valencianos deportados a los campos de concentración y exterminio nazis cruzaron la frontera francesa entre finales de enero y principios de febrero de 1939, en la cercanía de la derrota final del ejército republicano con la pérdida de Cataluña y la presión de las tropas franquistas. En la noche del 27 al 28 de enero de 1939 el gobierno francés abrió la frontera a la población civil y a los combatientes heridos. Ante la presión del ejército franquista a pocos kilómetros de la frontera, en la noche del 5 al 6 de febrero, se dio la orden al ejército republicano de cruzar a Francia. Empezaba un duro exilio para ellos.

Los franceses improvisaron campos de “acogimiento” a los republicanos en playas tristemente famosas como las de Argelès-sur-Mer, Saint Cyprien y Barcarès en deplorables condiciones de sanidad, frío y hambre. Además, se separaron a las familias. La situación se complicó aún más cuando el 27 de febrero de 1939 Francia y Reino Unido reconocieron como legítimo al gobierno de Franco. Los refugiados vieron como las acreditaciones oficiales y el dinero de la República ya no valía nada.



“Somos conscientes de la fragilidad de la memoria colectiva y el peligro que entraña, en el presente y en el futuro, el olvidar el pasado o el desconocimiento de las atrocidades cometidas por el ser humano contra el ser humano”

Manifiesto en memoria de las víctimas del nazismo del 27 de enero, Día Internacional del Holocausto.

Federación Valenciana de Municipios y Provincias

Por Jesús García Valenciano e Ignacio Latorre Zacarés

El destino posterior de estos refugiados fue, para unos, la vuelta a la España franquista; otros se exiliaron a América, principalmente a México y Chile; algunos se alistaron en la legión francesa y la mayoría de deportados a los campos nazis formaron parte de las **Compañías de Trabajo Militarizadas**, unos 50.000, destinados al norte de Francia para realizar trabajos de fortificación, carga y descarga y tareas similares.

Casi todos los prisioneros españoles en los campos de exterminio nazi de Mauthausen y Gusen habían formado parte previamente de las citadas compañías de trabajo del Ejército francés, bien voluntaria o forzadamente. De hecho, hubo alguna revuelta en los campos de refugiados españoles cuando se reclutaba a la fuerza al no haber suficientes voluntarios. Las compañías de trabajo estaban formadas por 250 hombres bajo el mando francés y también un oficial español que coordinaba las órdenes emanadas de los franceses. Cada compañía estaba dividida en secciones y, cada una, bajo un oficial español. La alimentación era idéntica al ejército francés, pero la paga mucho menor.

Con el avance del ejército alemán sobre Francia a partir del 10 de mayo de 1940, las compañías de trabajo militarizadas se descompusieron ante el abandono de los mandos franceses. Los republicanos españoles quedaron totalmente expuestos a las tropas alemanas. Así se iniciaba un itinerario aún peor, el marcado por las tropas nazis.

Los alemanes fueron apresando a los españoles que estaban enrolados en estas compañías de trabajo del ejército francés y, en un primer momento, los llevaron a **fronstalag**, reductos rodeados de alambradas para una estancia de corta duración. Posteriormente eran trasladados en marchas agotadoras y vigiladas a los **stalag**, que eran ya campos de prisioneros de guerra estructurados. En los stalag, los españoles fueron fichados con entrevista individual y no se

4.800 republicanos españoles fueron allí asesinados lentamente con la mayor crueldad.

mezclaban con prisioneros de otras nacionalidades. En estos campos las situaciones eran medianamente soportables, excepto la comida. Tenían que trabajar en la descarga y carga de trenes, retirada de escombros, etc. Entre los valencianos no hubo ningún fallecimiento en estos stalag. Muchos de

estos españoles de los stalag serían llevados entre 1940-1942 a los **campos de Mauthausen y Gusen** (Austria). Estos centros eran de nivel III donde se destinaban a los presos preventivos muy peligrosos y sin ninguna posibilidad de recuperación, por lo que su destino era la muerte tras una fase de extenuación por trabajos forzados, malos tratos físicos y psicológicos y hambre. El 80% de los valencianos que llegaron a esos campos fueron exterminados, entre ellos, dos venturreños: Amancio y Román. 4.800 republicanos españoles fueron allí asesinados lentamente con la mayor crueldad. Se calcula que dos tercios de los españoles deportados a campos nazis murieron.

Efectivamente, la tragedia sólo había hecho que empezar. Tras la firma del armisticio franco-alemán de agosto de 1940, los prisioneros franceses fueron liberados; sin embargo, el jefe del gobierno francés, mariscal Pétain, no reconoció a los españoles como integrantes del ejército francés. El gobierno de Franco, previamente informado por los alemanes, no reconoció a los prisioneros como españoles por su condición de exiliados republicanos y así pasaron a ser apátridas. Fue una decisión crucial en el triste destino de los españoles que perdieron la condición de prisioneros de guerra y pasaron a ser meros números para los nazis y su sistema de exterminio.

Los alemanes fletaron trenes con españoles con rumbo al campo de concentración de **Mauthausen**, es decir, al infierno en vida. Su destino quedaba en manos de la Gestapo. La mitad de internados españoles no saldrían con vida y, de los que fueron liberados, muchos morirían posteriormente por secuelas físicas y/o psíquicas.

Nada más bajar de los trenes eran tratados brutalmente por la SS y sus amenazantes perros. A los que llegaban mutilados o muy enfermos directamente se les asesinaba. Ya en el campo proseguía el proceso de despersonalización: eran despojados de todas sus pertenencias, desvestidos, rapados y se les daba un número de identificación que, a partir de ahora, sustituía su nombre, teniéndolo que aprendérselo de memoria. Todo ello bajo la mofa y burla de los nazis. La vida en los barracones era infrahumana con condiciones dantescas de

hacinamiento. A partir de entonces les esperaban trabajos forzados, sobre todo en las cercanas canteras de granito, hasta la extenuación física y muerte.

Gusen es considerado por un campo anexo o sub-campo dependiente de Mauthausen (estaba a cinco kilómetros), aunque para el especialista Adrián Blas Mínguez se trate de un campo independiente con su propia jerarquía y estructura. De hecho, cuando ingresaban de otro campo se les daba nuevo número de matrícula. Había tres canteras con unas

condiciones pésimas de trabajo y alimentación hasta el agotamiento y desgaste físico total. De los 4.761 republicanos españoles exterminados en Mauthausen y sus subcampos, 3.893 lo fueron en Gusen como los venturreños Amancio Borja y Román Pérez. Entrar en Gusen era casi garantía de no salir con vida. La única curación que se administraba era un tiro en la nuca. Himmler ya manifestó: “en los campos nazis sólo existen los vivos y los muertos, los enfermos no existen”. El deportado vivía mientras tenía energía para aguantar las durísimas condiciones de trabajo y vida. En Gusen solo se aguantaba con vida unos tres o cuatro meses.

La causa de la muerte suele inscribirse por causas naturales en los registros oficiales. En realidad, era el desgaste físico, las enfermedades producidas por las malas condiciones de vida, el raquitismo, los malos tratos, los suicidios, el frío o el asesinato directo (fusilamiento, electrocutamiento, inyecciones de gasolina, cámara de gas, etc.). Los campos de Mauthausen y Gusen se liberaron el 5 de mayo de 1945.



Amancio Borja Moya

Amancio Borja Moya

Amancio Borja Moya nació el 26 de septiembre de 1912 en Casas de Moya, hijo del jornalero Antonio Borja Borja de veintiocho años y de Adoración Moya Huerta de veinticinco (Registro Civil de Venta del Moro). Aún posee familia en Casas de Moya que, además, se han preocupado porque su memoria no cayera en el olvido.

En agosto de 1933 se incorporó como recluta en la caja de reclutas nº20 de Valencia. Se incorporó al frente de guerra y hay documentos fechados en el 28 de agosto de 1938 de la revista **Frente Rojo**, solicitando al Comité Nacional de Mujeres Antifascistas que le enviaran objetos de aseo y personal.

El 26 de enero de 1938 fue confirmado como sargento de Infantería (Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, 3 de septiembre de 1938). Según órdenes generales del 30 de septiembre de 1938 se le nombró a Amancio como perteneciente a la XII Brigada Internacional con el grado de sargento de 1ª Infantería, luchando con esta brigada en 1938 en el frente del Ebro, entre otras batallas.

Terminada la guerra en España se trasladó a la zona de la frontera de Francia-Bélgica a Niederhaslach (Bajo Rhin - Alsacia) para ayudar a construir las defensas de la línea Maginot, ante el inminente ataque de los nazis. Consta una tarjeta postal enviada el 10 de diciembre de 1939 para felicitar las navidades a su familia desde Niederhaslach.

Fue hecho prisionero por las tropas alemanas en la zona de Vosges y Belfort y llevado al campo 140 de Belfort y, de allí, al Stalag XI-B cerca de la ciudad de Hannover (Alemania), en la localidad de Fallingbostal con número 86.672. El 25 de enero de 1941 fue enviado en un convoy de más de 1500 prisioneros, de los cuales eran todos españoles, excepto un polaco, un ruso y veintiséis franceses que, por errores administrativos, fueron incluidos. Dos días después, el 27 de enero de 1941, llegaron al campo de Mauthausen. A Amancio se le impuso el número 5.436. Aún peor, el día 17 de febrero de 1941 fue trasladado al campo de Gusen con número 10.305. Fue clasificado como "Rotsparien" que era lo que se adjudicaba a los "Voluntarios de la Guerra Española Roja". Su muerte acaeció el 27 de noviembre de 1941 a las dos de la tarde, según el acta a causa de debilidad circulatoria y deterioro físico. Tenía 29 años y permaneció diez meses en el campo.

El 25 de mayo de 1950, el Ministerio de Víctimas de Guerra de la República Francesa envió un documento con el número 70491 comunicando a su madre Adoración el fallecimiento de su hijo Amancio Borja Moya.

En la actualidad, el nombre y dedicatoria de la familia de Amancio figura en la sala de los nombres que, como homenaje a los prisioneros del campo de concentración de Mauthausen, se creó en su recuerdo.

La placa-homenaje que recuerda su nombre como venturreño caído en los campos de concentración alemanes se instalará en su casa natal de Casas de Moya.

Román Pérez Murcia

Nacido el 9 de agosto de 1903 en El Retorno, aldea venturreña ribereña del Cabriel, hijo del hortelano Emilio Pérez Sáez y de Casimira Murcia Giménez. Todos sus abuelos por parte paterna y materna procedían de El Retorno.

El primer dato que poseemos de él en su periplo de republicano exiliado es su estancia en el stalag V-D (Estrasburgo) con el número 2.798. Fue deportado al campo de Mauthausen el 13 de diciembre de 1940, adjudicándosele el número de matrícula 5218. Fue trasladado a Gusen el 17 de febrero de 1941 con la matrícula 10.670. Falleció el 29 de noviembre de 1941 a los 38 años tras once meses en los campos.

En carta enviada el 8 de noviembre de 1950 el Ministerio de Combatientes Veteranos y Víctimas de Guerra de Francia confirmó la muerte en Gusen de Román a María Murcia Giménez residente en Casas Ibáñez, calle de Santa Catalina, n. 6.

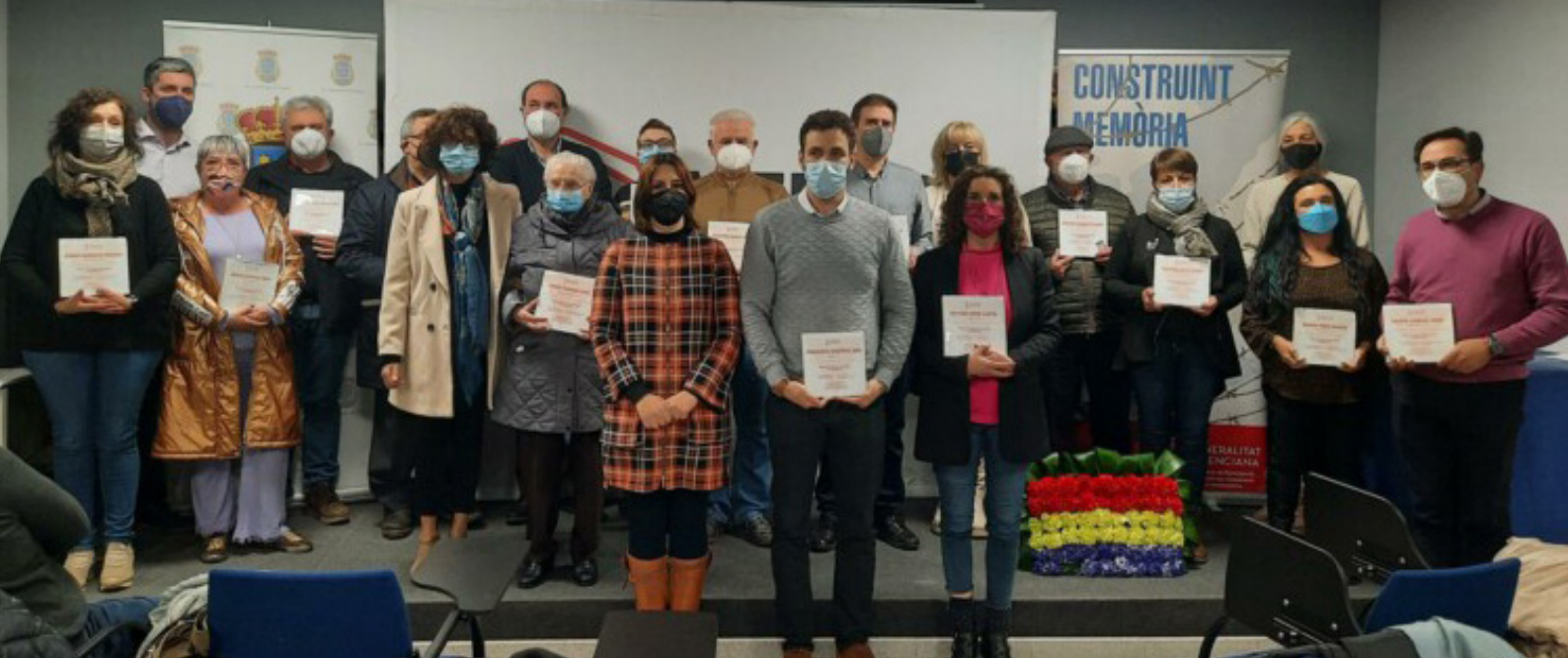
Mantiene familia algo lejana en Venta del Moro y creemos que en Casas Ibáñez.

Faustino Giménez Pérez

En el Registro Civil de Venta del Moro consta como nacido en Jaraguas el 26 de septiembre de 1910 hijo de Juan de Dios Giménez Murcia de 27 años y Gervasia Pérez Pérez de 21. Aparece inscrito como Faustino, tal como se le conocía en la aldea, aunque muchas veces aparezca como Fausto en la bibliografía.

Dejó sus memorias publicadas y su historia ha sido reseñada por el investigador Teófilo Gallega, del cual extraemos muchos de los datos que se exponen²¹. Desde joven tuvo una fuerte vocación y compromiso político. Fundó en Jaraguas, probablemente hacia finales de 1932, el Centro Español de Izquierda Republicana, donde se leían periódicos y se discutía de política. Tras la sublevación militar franquista, Fausto y muchos de Izquierda Republicana se afiliaron al Partido Comunista, del que su hermano Ricardo era el principal impulsor y propagandista en Jaraguas.

Marchó como voluntario a la Guerra e ingresó en la 22ª Brigada Mixta al mando de Francisco Galán. Salió hacia el



Familiares de víctimas y autoridades de la comarca y de la Generalitat Valenciana en el acto de homenaje a las víctimas comarcanas del holocausto nazi.

Frente de Teruel. Fue nombrado teniente afecto a la Sección de Operaciones de la 27ª División, participando en operaciones en el Alto Aragón. Fue ascendido a capitán. Finalmente, la compañía de Fausto se vio obligada a cruzar la frontera francesa el 11 de febrero de 1939 por Campodron (Girona).

Siguió militando activamente en el Partido Comunista en los campos de refugiados de Saint-Cyprien y en el de Bacarés. Estuvo en el Grupo de Trabajadores Extranjeros de Uzerche en Corrèze, región de Lemosín (Francia). En una relación de las actividades realizadas en 1942 por la Policía de Corrèze para reprimir acciones subversivas españolas aparece como uno de los comunistas españoles detenidos por la Policía Judicial de Toulouse en septiembre de 1942³. Fue encarcelado en la prisión militar de Fourgole y posteriormente en la civil de Toulouse. Ocurrió en el contexto de la operación “Affaire Reconquista de España”, una masiva redada donde se persiguió y detuvo a más de doscientos republicanos españoles. En el proceso del tribunal militar permanente de 2 de junio de 1944 fue condenado a tres años y multa de dos mil francos⁴.

De la prisión de Toulouse fue deportado en tren al campo de Buchenwald (Weimar, Alemania) donde arribó el 6 de agosto de 1944 y se le impuso el número de matrícula 69.588. Según Adrián Blas, a pesar de los duros interrogatorios de la Gestapo y de las torturas, era un campo de menor dureza y crueldad que Gusen. Allí deportaron a medio millar de españoles. Faustino siguió trabajando en el horror del campo para el Partido Comunista, intentando mejorar las condiciones de vida de los españoles. Allí conoció al intelectual español y posterior ministro de Cultura (1988-1991) Jorge Semprún que intervino en la salvación de la vida de españoles. Ya con el olor de la definitiva y próxima derrota nazi, el campo fue liberado por las tropas americanas el 11 de abril de 1945.

Faustino logró sobrevivir y fue liberado. Vivió en Marsella y continuó militando en el Partido Comunista. Contrajo matrimonio el 23 de abril de 1949 en Marsella con Josefa Plaza Belmonte teniendo una hija que llegaría a ser

catedrática de Filología Francesa de la Universitat de València: Lola Jiménez Plaza⁵. Fausto falleció el 24 de mayo de 1988 en Marsella según quedó anotado en el Registro Civil de Venta del Moro.

AGRADECIMIENTOS:

A la Asociación Para la Recuperación de la Memoria Histórica y, en especial, a su colaboradora Emma Khala, encargada de la revisión e investigación de Amancio Borja Moya. A Adrián Blas Mínguez por su trayectoria incansable de no dejar en el olvido a los valencianos exterminados en los campos nazis. A Teófilo Gallega por los datos aportados.

MÁS BIBLIOGRAFÍA

- BERMEJO, BENITO y CHECA, Sandra. Libro memorial: españoles deportados a los campos nazis (1940-1945). Madrid, Ministerio de Cultura, [2006], 587 p.
- REPUBLICANOS ESPAÑOLES en Mauthausen. Amical de Mauthausen y otros campos y de todas las víctimas del nazismo en España. 28 p.
- ROIG, MONSERRAT. Els catalans als camps nazis. Barcelona, Edicions 62, 1977, 533 p.

Notas

- 1| MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas. Valencianas y valencianos deportados en los campos nazis. [s.l.]: Associació Cultural Institut Obrer, 2020, 379 p. Reconstruye el itinerario vital de los republicanos exiliados españoles hasta llegar a los campos nazis y durante su estancia en ellos. De él, extractamos datos sobre el periplo general de los republicanos.
- 2| GALLEGA ORTEGA, Teófilo. La guerrilla antifranquista en la comarca Requena-Utiel. Desde sus orígenes hasta 1947: crónica rural de la posguerra. València, Institució Alfons el Magnànim, 2018, p. 119-121, 134-135, 138.
- 3| El trabajo forzado de los españoles en la Francia de Vichy: los grupos de trabajos en Corrèze (1940-1944). Paul Estrade, dir. Madrid, Centro de Estudios y Migraciones de la UNED, 2016.
- 4| FARRÉNY DEL BOSQUE, Charles y FARRÉNY DEL BOSQUE, Herny. “L’affaire Reconquista de España. Important épisode méconnu de la Résistance espagnole dans le Sud-Ouest”. En: Vivre et mourir en temps de guerre de la préhistoire à nos jours / p atrice Foissac dir. Toulouse, Presses Universitaires du Midi, 2020, p. 313-341. <https://books.openedition.org/pumi/31216?lang=es>
- 5| Homenaje a Dolores Jiménez Plaza: escrituras del amor y del erotismo. Valencia, Universitat, 2009.